

capítulo **11**

El Ciclo



de programa

El ciclo de programa es la forma en que la Manada organiza la vida de grupo

El *ciclo de programa* es un período durante el cual -a través de una serie de fases que se suceden ordenadamente- se prepara, desarrolla y evalúa un conjunto de actividades, al mismo tiempo que se observa y reconoce el crecimiento personal de los niños.

A la vez, es una forma de integrar y organizar los demás componentes de la vida de grupo. De ahí que también se puede decir que el ciclo de programa es la manera en que la *vida de grupo* se proyecta, desarrolla y evalúa en un período determinado.

Entre vida de grupo y ciclo de programa existe una estrecha relación: mientras la vida de grupo es el resultado de todo lo que pasa en la Manada, el ciclo de programa es la manera en que se organiza todo lo que pasa.



Es un *instrumento de planificación*, ya que por su intermedio se diagnostica el estado actual, se prepara el futuro, se desarrolla el presente, se evalúa lo ocurrido y se pronostica lo que pasará en el futuro si se mantiene el rumbo.

Y es, además, un *instrumento de planificación participativa*, ya que todo eso se hace con la participación activa de los niños y niñas que forman parte de la Manada.

El ciclo de programa ayuda a los dirigentes a organizarse, pero los niños no necesitan conocer cómo operan sus componentes

No obstante que los niños participan activamente en las diferentes fases del ciclo de programa y posiblemente conozcan sus nombres, el hecho de que esas fases forman parte de un sistema de planificación, es una situación conocida y manejada por los dirigentes, pero no necesariamente por los niños.

Recordemos que una parte importante de los conceptos utilizados por el método scout tiene como único objeto ayudar a los dirigentes en la animación de la Manada, pero los niños no necesitan saber en qué consiste cada uno de esos elementos ni mucho menos conocer las relaciones que se establecen entre todos ellos.

Los niños juegan, participan espontáneamente y viven las experiencias que les proporcionan las actividades que continuamente se suceden unas a otras. Que todas esas cosas ocurren ordenadas por medio de ciclos, es una noticia que para ellos carece de interés e importancia.

Sin embargo, participando en las diferentes fases del ciclo, niños y niñas aprenden a tener una opinión de sí mismos, a formular juicios críticos, a sacar conclusiones, a proyectar soluciones, a asumir responsabilidades, a desarrollar tareas.

El ciclo de programa tiene una duración variable

La duración de cada ciclo de programa es variable, pero en general comprende de dos a cuatro meses. De ahí que en un año se desarrollan alrededor de 3 ciclos de programa. Sin embargo, es el equipo de dirigentes de la Manada el que debe determinar la duración de cada ciclo de acuerdo a su experiencia, a la realidad de la Manada y, muy particularmente, al tipo de actividades seleccionadas por los niños, que es el factor que más influye en su duración.

Además, la duración prevista inicialmente puede ser alterada durante su transcurso, lo que depende de la flexibilidad del ciclo: uno que contiene muchas actividades de corta duración es más flexible que otro que contiene pocas actividades de mediana o larga duración.

En cualquier caso, en la Manada es recomendable un ciclo corto, ya que:

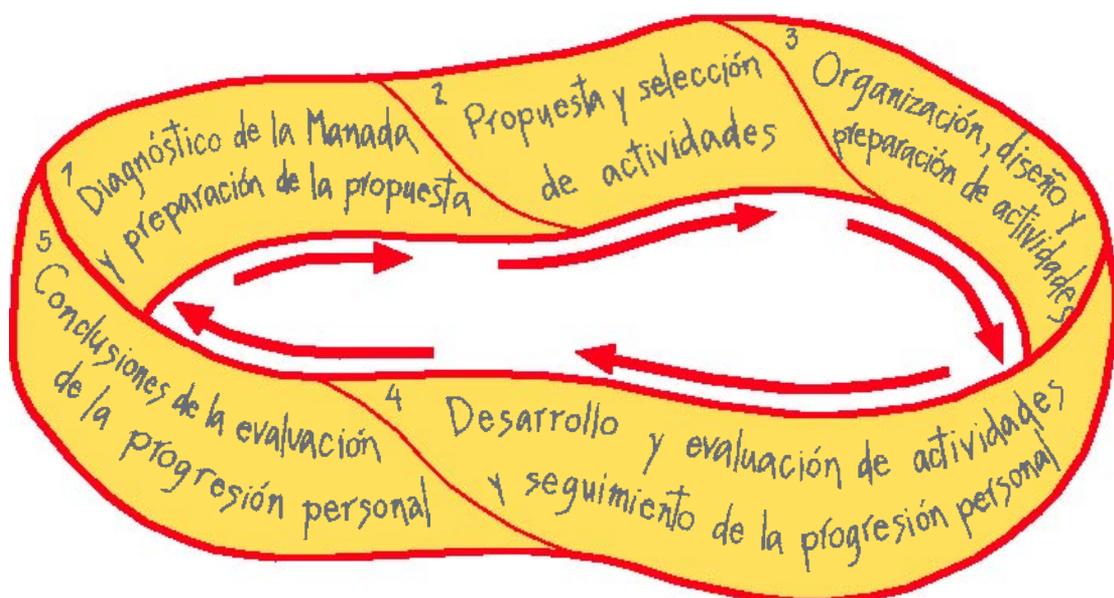
En esta edad niños y niñas requieren ser estimulados continuamente, lo que ocurre al final de un ciclo cuando se reconocen los objetivos logrados y las etapas de progresión alcanzadas;

las conductas contenidas en los objetivos pueden ser logradas en plazos relativamente cortos; y

esas mismas conductas son más fáciles de observar que en otras edades.

En un ciclo de programa se distinguen 5 fases sucesivas

Las fases de un ciclo están articuladas unas con otras, de manera que cada una de ellas es la continuación natural de la anterior y prepara el camino para la siguiente. Tanto así, que la última fase de un ciclo se prolonga inevitablemente en la primera fase del que sigue, como se describe gráficamente en la cinta que se muestra a continuación:



Primero,

diagnóstico de la Manada y preparación de la propuesta de actividades

Debido a la estrecha conexión que existe entre los ciclos, esta fase culmina uno de ellos mediante el diagnóstico de la Manada y da inmediato inicio a otro por medio de la fijación del énfasis, de la preselección de actividades y de la preparación de la propuesta que se hará a los niños.

Es así como en esta fase los dirigentes analizan primero los resultados del ciclo que recién termina y establecen un **diagnóstico** general de la Manada en lo que dice relación con la aplicación del método, el desarrollo de las actividades y el avance general de niñas y niños en el logro de los objetivos educativos.

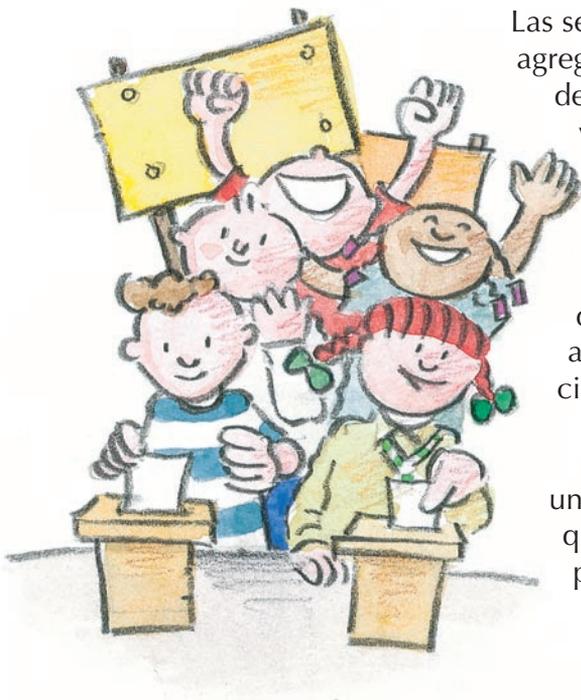
Este diagnóstico permite marcar el **énfasis** que deberá tener el ciclo que se inicia, especialmente en relación con el tipo de actividades y las áreas de crecimiento.

Ese énfasis determinará a su vez algunos aspectos de las actividades fijas, y todas las actividades variables que los dirigentes **preseleccionarán** en las distintas áreas de crecimiento y que luego harán llegar a los niños a través de la propuesta de actividades.



Segundo, propuesta y selección de actividades

Las actividades preseleccionadas son **propuestas** por los dirigentes a niños y niñas bajo diferentes formas que tienen por objeto motivar su creatividad y provocar el intercambio de opiniones entre ellos.



Las seisenas reaccionan ante esa propuesta agregando otras actividades que resulten de sus iniciativas, introduciéndole variantes o asumiéndola tal cual.

Todas las actividades que surgen de este proceso de propuestas sucesivas, se someten finalmente a la decisión de la Manada, la que **selecciona** las actividades que desarrollará durante el ciclo.

Para efectuar esa selección se utiliza uno de varios *juegos democráticos*, que tienen por objeto que los niños participen activamente en las decisiones y aprendan a tomar opciones sin dejar de jugar.

Simulando un debate parlamentario, un proceso electoral, un alegato ante un tribunal, una subasta pública, un día de compras en el mercado o cualquier otra situación similar, los niños se enfrentan a la alternativa de presentar sus ideas, defender posiciones, aprender a argumentar, tomar opciones y desarrollar muchas otras habilidades y actitudes que son propias de un proceso democrático de toma de decisiones.

De esta manera, la selección de actividades, al igual que las demás fases del ciclo de programa, resulta ser una actividad más, que se funde con todas las otras que habitualmente realiza la Manada. Otra nueva aventura para los niños que constituye un paso más hacia su crecimiento.

Tercero,

organización, diseño y preparación de actividades

Luego que niños y niñas han expresado su decisión sobre las actividades que desean desarrollar durante el ciclo, corresponde al equipo de dirigentes **organizar** esas actividades en un calendario que comprenda tanto los encuentros semanales habituales como los campamentos y cacerías que será necesario realizar.



Esta es una fase que supone una cierta habilidad para ensamblar con armonía actividades diferentes, de distinta duración, en un atractivo calendario que resuelva las variables de tiempo y recursos disponibles.

Como es obvio, la organización de las actividades debe efectuarse antes de iniciar la ejecución de cualquiera de ellas; pero en cuanto al **diseño** y a la **preparación**, en esta fase sólo será necesario hacerlos respecto de las actividades que se realizan al inicio del ciclo, ya que las que continúan más adelante se pueden diseñar y preparar a medida que se aproxima la fecha en que se realizarán, en unos casos con más anticipación que en otros.

Una vez terminado el calendario de actividades, éste se somete formalmente al conocimiento y decisión del Consejo de la Roca. Después que éste lo aprueba, se inicia de inmediato su desarrollo.

desarrollo y evaluación de actividades; y seguimiento de la progresión personal

Esta es la fase que comprende la mayor parte del tiempo disponible en un ciclo de programa y así es como debe ser, ya que se trata de lo que más atrae a los niños: hacer cosas; y de lo que más interesa a los dirigentes: contribuir a que los niños crezcan a través de las cosas que hacen. En las fases anteriores hemos ocupado con calma un cierto tiempo en tomar decisiones y organizarnos, pero en ésta, la más extensa, entramos rápidamente en acción ¡haciendo las cosas que hemos decidido hacer!



En esta fase hay que distinguir entre **desarrollo y evaluación de actividades**; y **seguimiento de la progresión personal**.

Las actividades se entrelazan y ensamblan unas con otras como las piezas de un rompecabezas de variadas formas y colores, que aisladas es poco lo que parecen, pero que en su conjunto revelan la imagen que entre todas forman y que no sería la misma si alguna de esas piezas faltara.

Las actividades se evalúan, tanto por los niños como por los dirigentes, durante su desarrollo, a su término e incluso un tiempo después.

La situación con la progresión personal es diferente. Durante toda esta fase los dirigentes, mientras comparten naturalmente con los niños, observan la manera en que ellos se aproximan al logro de las conductas establecidas en los objetivos, pero las conclusiones de esta evaluación las obtienen al final de un ciclo de programa, en su última fase, ya que sólo transcurrido un cierto tiempo se puede determinar si las actividades desarrolladas entre todos han servido para que un niño logre determinados comportamientos.

Quinto,

Conclusiones de la evaluación de la progresión personal

En esta fase final, cada niño llega a un **acuerdo** con el dirigente que sigue y evalúa su progresión sobre cuáles son los objetivos personales que pueden considerarse logrados durante el ciclo que termina.

En estas conclusiones pueden intervenir también los demás niños y, según las circunstancias, los padres y profesores del niño o de la niña.

Cuando corresponda, se entregará además la insignia de una nueva etapa de progresión.



En cualquier circunstancia, siempre habrá una fiesta que culminará el ciclo y festejará los objetivos logrados y las etapas reconocidas.

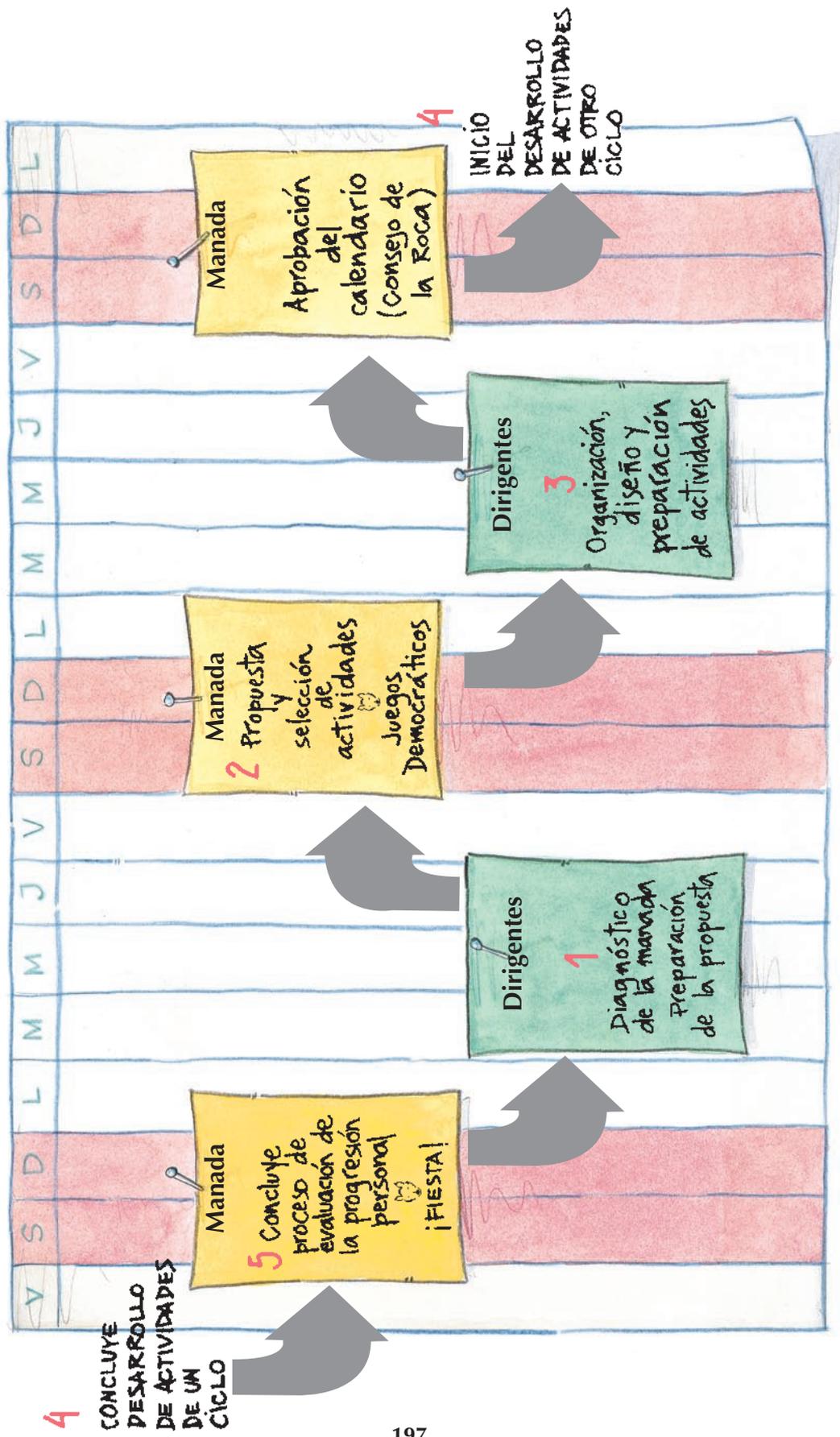
La vida de la Manada es una

continua sucesión de ciclos de programa

La articulación que existe entre las fases de un ciclo, incluso entre la última de ellas y la primera del ciclo siguiente, hace que la organización de la vida de la Manada sea para los dirigentes una continua sucesión de ciclos de programa.

Por eso es conveniente prestar atención al empalme entre un ciclo y otro, para que transcurra de manera fluida, no ocupe demasiado tiempo y no interrumpa para los niños la continuidad del juego.

En el cuadro que sigue se sugiere una alternativa para programar el empalme entre dos ciclos en un período de dos semanas y en una forma que refuerza la continuidad del juego.





El cuadro anterior muestra una manera de programar el empalme de ciclos, pero como se trata de un asunto flexible, los dirigentes pueden hacerlo de la forma que más se acomode a su realidad.

Ahora tienes una visión completa, aunque general, de las distintas fases del ciclo de programa, desde el diagnóstico de la Manada hasta la evaluación de la progresión personal de los niños.

Si tu equipo está acostumbrado a planificar, es probable que la información entregada en este capítulo sea suficiente. Pero como siempre es posible hacerlo mejor, en los cinco capítulos que siguen se abordan detalladamente cada una de esas fases, explicando en profundidad, con ejemplos y recomendaciones, los pasos a seguir en todas ellas.

Puede que en principio te parezca una tarea más compleja que aquella que realizas habitualmente, pero a medida que avances te darás cuenta que sólo se trata de una secuencia minuciosa, que ordena y pone nombre a las cosas que naturalmente hacemos cuando programamos nuestro trabajo en la Manada, o al menos, cuando nos proponemos programarlo bien.

